

Justicia

Diario de la mañana, órgano del Partido Republicano Radical Socialista

Redacción y Administración de este diario.
Calle de Isaac Peral, 45 número
Tel. 101, 661
No se devuelven los originales, aunque estos no
hayan sido publicados

Relojería-Óptica
Alemana
Plaza Progreso, 7
(al lado de Gran Hotel) Teléfono, 1040

Año 2

CARTAGENA, Domingo 24 de Abril de 1932

Núm. 123

El conflicto de la Constructora Naval

Se suspende la orden de despido

¿Hacia la solución definitiva?

El Gobierno de la República se preocupa de Cartagena.—La reunión de fuerzas vivas en el Ayuntamiento.—El Ministro de Marina, señor Giral, habla por teléfono.—Un telegrama.—Júbilo.

En el Ayuntamiento

Para tratar del gravísimo problema del despido de obreros en la Constructora, ayer tarde se reunieron en la Alcaldía las fuerzas vivas con todas las autoridades. He aquí el trascendental acto que vamos a narrar.

El Sr. Alcalde da cuenta de las noticias recibidas de la Comisión que se encuentra en Madrid efectuando las gestiones para solucionar este asunto, en el sentido de que a las cuatro de la tarde, el Alcalde, Sr. Pérez San José, diputado Sr. Navarro y comisionados obreros, se entrevistarán con el señor Ministro de Hacienda, y después, a las seis, con el de Obras Públicas, y que por lo tanto, en el transcurso de la tarde se irían recibiendo noticias sobre lo tratado, y que, ya que se encontraban reunidas todas las fuerzas vivas, se podían concretar los acuerdos que en principios se han adoptado, para el caso de que las gestiones no obtuvieran el éxito que se desea, sin perjuicio de no ponerlos en práctica hasta que de Madrid den contestación definitiva al asunto.

Sr. Catalá

En nombre de los obreros del Puerto de Cartagena y representando también a la Sociedad de Carros de Transportes, expone que se trata de un problema que a todos afecta. Añade que el Municipio en pleno debe presentar la dimisión; que los obreros no se resignen a su puesto; que el comercio y la industria queden paralizados totalmente, y se lleve a la práctica el paro absoluto de todo hasta que se obtenga una solución favorable.

Celestino Fernández

Celestino Fernández, en representación de la Comisión de obreros parados que no pertenecen a la Constructora Naval, indica que estando reunidas las fuerzas vivas de todos los sectores de Cartagena, debiera tratarse también del gran problema que representa el riego de nuestros campos, cuya solución lleva en sí la creación de una perenne fuente de riqueza y el inmediato trabajo de los miles de obreros que durante tantos meses se hallan en la más espantosa miseria.

D. Juan Pedrero

Refiriéndose a las manifestaciones expuestas por el señor Fernández, alude a toda tramitación que ha llevado el asunto aguas para riego, que después de haber sido informado técnicamente y haberse emitido los dictámenes que faltaban parece que se encuentra en estudio del ministro por si hubiera lesión de algunos intereses ya creados, y a este efecto hace resaltar la prioridad de la política de Cartagena para el aprovechamiento de las aguas que vierten por Guardamar después de haber sido utilizadas todas las del Segura por los actuales usuarios, y dice que no comprenda la razón de tal estudio ya que el proyecto está completamente terminado.

Sr. Castillo

Indica la conveniencia para Cartagena

na de presentar en conjunto los problemas de abastecimiento de aguas potables y de riegos con el de la Constructora Naval. Dice que el asunto de la Constructora es desde luego el origen de la reunión que se celebra, pero que no hay que perder de vista que, existen cerca de dos mil obreros que ya desde hace ya muchos meses se encuentran parados por no haberse resuelto el asunto de los abastecimientos. Entiende procedente la extensión del movimiento de protesta del pueblo de Cartagena, a los problemas indicados, con el fin de que todos los obreros puedan conseguir el trabajo de que carecen y que los tiene sumidos en un estado de desesperación.

Expone lo interesante que sería que los acuerdos que se adopten, entren en vigor el próximo lunes, caso de que la solución para los despidos anunciados en la Constructora, no sea todo lo favorable que desee.

Recaredo López

En nombre de la comisión de obreros de la Constructora, manifiesta que ayer tarde se adoptó el acuerdo de que caso de que para las dos de la tarde de hoy no hubiera contestación favorable de Madrid, no se dieran más plazos y se adoptaran los acuerdos cuyo cumplimiento había de hacerse el lunes próximo. Solicita por ello se entre en la discusión de los extremos que se crean procedentes, a fin de evitar más dilaciones en el asunto.

José López

José López relata los acuerdos que en principio se expusieron ayer, tales como la dimisión del Ayuntamiento y la cooperación decidida y entusiasta de todas las fuerzas vivas de Cartagena para solucionar el conflicto. Dice que una vez hechos todos los esfuerzos posibles buscando solución al asunto, caso de que no se obtenga el éxito que se desea no se podrá culpar a nadie de cualquier desmán que pueda ocurrir si el lunes no quedan satisfechas las aspiraciones de los obreros. Termina indicando su opinión de que el comercio debe cerrar por un tiempo indefinido.

Antonio Ros

Indica que termina de hablar por teléfono con la comisión que se encuentra en Madrid que en la ha manifestado expusiera el ruego que hacía de que los comisionados quedaran autorizados para continuar en Madrid gestionando el asunto, porque entendían que era necesario su estancia en la capital, y que él, les había dado a conocer que la asamblea estaba reunida, y que se permitía indicarles que la autorización que deseaban les sería concedida, ya que se están ocupando precisamente de solucionar este asunto. Dice que los comisionados están altamente satisfechos del ministro de Marina señor Giral, quien ha variado de opinión referente a construcción naval, y ahora las patrocina, como nos lo demuestra el hecho también de un artículo firmado por el propio señor Giral que se publicó en la prensa. Que en la última entrevista que han celebrado con dicho ministro en la mañana de hoy, les ha manifestado que no solo cree necesario la construcción de una

dades navales, sino que hará todo lo posible porque se construyan inmediatamente cuantos barcos sean precisos objeto de dar trabajo a las constructoras navales en España, ya que no se puede permitir queden fuera de ocupación estos obreros que se han especializado en esta clase de trabajo, después de vencer serias dificultades. Añade que según dice la comisión, solo se oponen por ahora dos ministros, el de Hacienda y el de Obras Públicas, con los que la Comisión está citada para esta tarde a fin de continuar las gestiones, y ver si de aquí a mañana se soluciona el asunto, habiendo encontrado en el señor Giral un abogado defensor del mismo. Añade el señor Ros, que al formular por ahora dos ministros, se deben abarcar los problemas vitales de Cartagena como son los de la Constructora y aguas, máxime cuando por el ministro anterior de Obras Públicas quedó firmado el asunto y está a falta solo de que se ordene la ejecución de las obras, ya que, como indicaba el señor Pedrero no cabe un nuevo estudio técnico, por estar ya hecho así como emitidos todos los informes que se solicitaron, además de la información pública y todo ello en sentido favorable. Entiende por lo tanto que deben discutirse los acuerdos que hayan de llevarse a la práctica.

Termina diciendo que no es partidario de apresurarse en un movimiento, como alguien ha indicado, toda vez que es más conveniente esperar el resultado de las gestiones de la comisión de Madrid, en las cuales, él se siente esperanzado. "Por encarecerla impremeditadamente—arguyó el señor Ros—fracasó aquella huelga, con cierres de comercio, que, con mi protesta, se llevó a cabo cuando el asunto de las aguas. Hagámoslo ahora de otra manera y en último término. Y cuando no haya más remedio, hagámoslo todo, pero con seriedad."

Dionisio González

Dionisio González relata todas las gestiones que se llevaron a efecto en Madrid cuando anteriormente fue otra comisión de la que él formaba parte, y cuyo resultado fue el saber que los señores Giral y Azaña estaban dispuestos a que se comenzaran las construcciones, y sin embargo sin que sepa la causa no se comenzaron

El Alcalde

Hace la indicación de que ayer ya se expuso la conveniencia de tratar conjuntamente los problemas vitales de Cartagena, pero que de todas formas, es tanto reunida la asamblea de fuerzas vivas pueden adoptarse los acuerdos que se estimen convenientes.

Sr. Castillo

Que interviene de nuevo alude a que desde luego el objeto de la reunión es el despido de la Constructora, pero que hay que tener en cuenta que ayer vino una comisión de obreros representando a cerca de dos mil, que están próximos a un año sin trabajo alguno y casi sin comer, manifestando que estaban dispuestos a apoyar de manera rotunda que se refiera al despido anunciado, y a rogar también que se fijara la vis

ta en ellos, ya que su situación es completamente insostenible; y por ello, entendiéndose que la colaboración absoluta de todos es mucho más beneficiosa para la solución del asunto, fué aceptada, para poder pedir también lo que ellos necesitan. Manifiesta que no puede prestarse apoyo a unos obreros y negarlo a otros.

Francisco Jiménez

Se pronuncia en el sentido de que se deben adoptar los acuerdos pertinentes para llevarlos a la práctica el lunes caso de que el conflicto no haya sido resuelto.

Vicente Noguera

Manifiesta que desde hace bastante tiempo viene Cartagena ocupándose de la solución del asunto aguas, y que ahora ha surgido el de la Constructora, al cual debe atenderse rápidamente. Seguidamente se propuso la adopción de los acuerdos siguientes: Dimisión de todo el Ayuntamiento. Cierre total del comercio. Paralización de todas las industrias. Paralización del tráfico. Que el lunes próximo se ejecuten estos acuerdos si con anterioridad no se da solución por el Gobierno al problema planteado.

El ministro habla por teléfono.

Un telegrama

A las 5 de la tarde, cuando la discusión era más acalorada, el Ministro de Marina, señor Giral, habló por teléfono con D. Antonio Ros, de quien es antiguo y buen amigo y le dijo:

—Ya tenemos una solución momentánea. Cartagena me ha quitado el sueño. Esos meritorios obreros me preocupan extraordinariamente. La Dirección de la Constructora Naval, ha cursado a esa factoría el siguiente telegrama:

Delegado Constructora Naval

En atención al deseo del Gobierno de buscar algún trabajo convenientemente para Cartagena, pueden ustedes retirar el aviso de despido de los obreros hasta nueva orden.

—Pero, ¿Se ha cursado ya?—inquirió con anhelo Antonio Ros.

—Sí, amigo, sí. Esta mañana me ha visitado Ramón Navarro y el Alcalde Isidro Pérez con los obreros que han venido en comisión, y el Concejal de este Ayuntamiento y desde entonces no he cesado de trabajar por Cartagena. Todos los ministros estamos de acuerdo ya.

—¿La solución—preguntó Ros—durará solo unos días?

—Amigo Ros: La orden de que suspendan los despidos está dada y en el Consejo del martes buscaremos la solución definitiva.

Antonio Ros vibraba de gozo, como un niño ante el juguete preferido. Y siguieron hablando los amigos. Antonio Ros pintaba pintadas maestras la situación de Cartagena en los momentos de angustia y Giral, el gran Giral, noble ministro, sabemos que sin

tió un vivísimo placer al pensar que con la orden dada se mataban cientos de penas.

—Esa misma angustia—dijo el señor Giral—tan la estoy sintiendo yo que puedo decirle que hoy constituye mi única preocupación. Por eso lo he llamado al teléfono. Quiero que le diga usted al Alcalde interino, a esa Comisión de fuerzas vivas, de que me habla, y a los obreros, en este momento que la solución definitiva puede tener realidad el martes. ¿Fórmula? Usted comprenderá que no se puede hacer un contrato nuevo con la Constructora Naval. La Constitución lo prohíbe. Los presupuestos ya están aprobados, y no cabe reforma en ellos.

—¿Y un crédito extraordinario—pregunta Antonio Ros.

—Un crédito extraordinario!—prosigue el Sr. ministro de Marina. Imposible. Tendríamos que acudir a las Cortes. Las Cortes lo rechazarían. Pero, es que, además nos pondríamos en situación de que cada uno de los diputados, que defienden unos intereses legítimos de distrito, pidieran un crédito análogo para solucionar las distintas crisis obreras que atraviesan sus respectivas comarcas. Y esto, amigo Ros, constituiría la verdadera anarquía económica, que daría al traste con todo. Por eso la fórmula que yo presento al Consejo de Ministros del martes, que seguramente mis compañeros de Gabinete aprobarán, porque están muy bien impresionados, y que la Compañía es probable que acepte, es la siguiente: El Gobierno autoriza la construcción en Cartagena de uno o dos submarinos, y permite incluir su coste en los presupuestos del año próximo; por lo cual la Constructora Naval no percibirá durante el presente ejercicio abono de cantidad alguna, aunque—y esto va en mi fórmula—el Banco de Crédito Industrial le auxilie un poco, esto es todo. Figúrese con la alegría que espero que el martes haya una solución definitiva.

El teléfono, esa cosa fría mecánica, sin entrañas, había traído a Cartagena la grata nueva que había de producir momentos después un júbilo ingente, desbordado.

La grata nueva

De la cabina telefónica, pasó Antonio Ros al salón de la Alcaldía donde estaba esperando con inusitada ansiedad noticias de Madrid. Explicó con la elocuencia que le caracteriza, lo que sabía y tuvo frases de gran elogio para el Gobierno de la República, para la Comisión que ha actuado en Madrid y especialmente para el ministro señor Giral, hombre tan inteligente, tan comprensivo y tan bueno, que debe merecer siempre la gratitud más fervorosa del pueblo cartagenero.

Momentos después llegan con el salvador despacho telegráfico, y el júbilo es maravilloso.

Antonio Ros, propone que todas las entidades que concurren telegra-

fien al ilustre ministro don José Giral dándole las gracias por sus desvelos en favor de Cartagena, y estimulándolo para que en el Consejo del martes defienda la solución definitiva.

Así se acuerda por unanimidad entre la numerosísima concurrencia y se cursa inmediatamente este de la Alcaldía:

23 de abril de 1932

GIRAL

Ministro Marina

Ayuntamiento mi interina presidencia agradece efusiva solución momentánea conflicto obreros Constructora y espera siga apoyando solución definitiva Consejo mar-tes.—Cascairo.

La noticia al pueblo

Inmediatamente de dar a conocer el doctor Ros las noticias que acababa de darle el señor ministro de Marina, salió a la balaustrada del Ayuntamiento el Alcalde las fuerzas vivas y los obreros uno de los cuales, habló al pueblo para dar la grata nueva y se produjo un júbilo indescriptible. Elogió al ministro de Marina y terminó recomendando a los obreros que el lunes se reintegren todos al trabajo.

Seguidamente hizo uso de la palabra el Alcalde accidental, señor Cascairo, pronunciando elocuentes frases congratulándose, como Alcalde accidental y como ciudadano, de la noticia recibida, hizo suya la alegría de la multitud y terminó su brillante intervención elogiando calurosamente al Gobierno de la República, al ministro, señor Giral, a cuantos han intervenido en esta cuestión dedicando un sentido párrafo al señor Gobernador quien ha estado de co razón al lado del dolor de Cartagena y preocupándose constantemente por este problema.

Fué muy aplaudido y al final se dieron entusiastas vivas a la República, al gobierno Republicano, al Ayuntamiento y al señor Giral.

Un Telegrama

Anoche recibimos en nuestra redacción el siguiente telegrama urgente:

Madrid, 7 t. (Urgente)

Después de diferentes gestiones con los señores ministros de Fomento, Hacienda y Agricultura quien nos comunicó emocionado que consideraba resuelto el problema de Construcciones Navales en Cartagena, nos sentimos optimistas.

El Consejo de Ministros de ayer dedicó tres horas al estudio y solución de tan vital problema. Giral dijo que consiguió de la Empresa, se suspendiesen los despidos anunciados mientras se elabora una fórmula definitiva que aprobará el Consejo de ministros del martes próximo.

La Comisión satisfecísima, expresó al Sr. Giral, la gratitud ne Cartagená por la generosa ayuda al resolver el gran conflicto planteado.

El martes, esperamos la solución favorable a la ejecución proyecto Taibilla.